



Asamblea General

Distr.
GENERAL

A/47/477
29 de septiembre de 1992
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLES

Cuadragésimo séptimo período de sesiones
Tema 78 del programa

DESARROLLO Y COOPERACION ECONOMICA INTERNACIONAL

Nota del Secretario General

De conformidad con la solicitud formulada en el párrafo c) de la decisión 46/461 de la Asamblea General, de 20 de diciembre de 1992, el Secretario General tiene el honor de presentar a la Asamblea el informe del Presidente del Consejo Económico y Social (véase el anexo) sobre los resultados del intercambio de opiniones oficioso celebrado durante el período de sesiones sustantivo del Consejo en 1992 en relación con el informe del Grupo de Expertos del Commonwealth sobre las repercusiones de los cambios económicos y políticos mundiales en el proceso de desarrollo (véase el documento A/C.2/46/12, anexo y Add.1).

Anexo

RESULTADOS DEL INTERCAMBIO DE OPINIONES OFICIOSO CELEBRADO EN
EL CONSEJO ECONÓMICO Y SOCIAL EN RELACION CON EL INFORME DEL
GRUPO DE EXPERTOS DEL COMMONWEALTH SOBRE LAS REPERCUSIONES
DE LOS CAMBIOS ECONOMICOS Y POLITICOS MUNDIALES EN EL PROCESO
DE DESARROLLO

Informe del Presidente del Consejo Económico y Social

1. El 22 de julio de 1992, durante el período de sesiones sustantivo del Consejo Económico y Social, se celebró un debate oficioso sobre el informe del Grupo de Expertos del Commonwealth. Se hizo distribuir a las delegaciones un documento (A/C.2/46/12, anexo, y Add.1) en que figuraba un resumen del informe del Grupo de Expertos del Commonwealth titulado "Un cambio favorable: el cambio mundial y el desarrollo económico". El Presidente del Consejo formuló una declaración introductoria. El intercambio de opiniones comenzó con un debate de un grupo de expertos. Los siguientes miembros del grupo de expertos formularon observaciones sobre el informe: el Sr. Arthur Brown, Gobernador del Banco de Jamaica y Presidente del Grupo de Expertos del Commonwealth, el Sr. Göran Ohlin, ex Secretario General Adjunto de Asuntos Económicos y Sociales Internacionales, la Sra. Alice Amsden, Profesora de Economía Política de la Escuela Nueva de Investigaciones Sociales, y el Sr. Shafiqul Islam, miembro del más alto rango del Consejo de Relaciones Exteriores a cargo de Economía Política y Finanzas Internacionales.
2. El Presidente del Grupo de Expertos declaró abierto el debate del grupo de expertos. En el informe se señalaba que los principales elementos del cambio en el decenio de 1980 eran los siguientes:
 - a) El aumento de la carga de la deuda de los países en desarrollo;
 - b) El descenso de las corrientes financieras netas hacia los países en desarrollo;
 - c) La disminución de los ahorros mundiales y una mayor competencia por obtenerlos;
 - d) El fin de las tensiones Este-Oeste y el aumento de las posibilidades de reducir los gastos militares;
 - e) Los obstáculos que impiden el progreso de la educación, la salud y la nutrición;
 - f) La intensificación de la interdependencia;
 - g) El aumento de la integración regional;
 - h) La creciente preponderancia de pequeños grupos de países importantes (como el grupo de los siete principales países industrializados) en la gestión de la economía mundial;

- i) La nueva orientación de la política económica interna basada en las fuerzas del mercado y sus repercusiones en la cooperación para el desarrollo;
- j) La democratización y la reducción del estatismo;
- k) La intensificación de la degradación del medio ambiente y la toma de conciencia de la necesidad de refrenarla;
- l) La creciente necesidad de una política demográfica;
- m) El aumento del tráfico de drogas;
- n) La creciente importancia que se atribuye a la necesidad de igualdad entre los sexos;
- o) La fragmentación de países y el aumento de la violencia tribal y étnica.

3. Tener en cuenta todos esos elementos en momentos en que también es necesario restablecer el crecimiento y el desarrollo en muchos países en desarrollo representaba una empresa difícil de envergadura. Para que las oportunidades creadas por el cambio pudieran aprovecharse con miras a acelerar el desarrollo y eliminar la pobreza era menester abordar la cooperación internacional con un nuevo criterio.

4. Uno de los expertos señaló que el informe del Grupo de Expertos del Commonwealth era un hito y representaba una búsqueda firme de una concepción y una interpretación de los gigantescos cambios ocurridos en los últimos años. A juicio de este experto, en los siglos XVIII y XIX la industrialización se había logrado primordialmente mediante la invención de productos y procesos nuevos. En cambio, en el siglo XX, el aprendizaje había sido la base de la industrialización en lugares como el Brasil, el Japón, la República de Corea, Singapur y Turquía. Cuando faltaban el capital y la tecnología, los bajos salarios eran una importante ventaja para que los países de industrialización tardía llegaran a ser competitivos en la esfera de la manufactura. Sin embargo, la experiencia de Asia oriental había demostrado que los bajos salarios (y las devaluaciones) no bastaban para crear una ventaja competitiva respecto de la tecnología superior del Japón, para citar un ejemplo. Por esa razón, la intervención del Gobierno se había convertido en un ingrediente indispensable de la industrialización tardía. Los gobiernos de países de Asia oriental subsidiaban y protegían a las industrias con arreglo a criterios de "reciprocidad", es decir, los subsidios dependían de la productividad y de los resultados de las exportaciones. Ese principio era lo que diferenciaba a los países en proceso de rápida industrialización y crecimiento de los países de crecimiento más lento, donde los subsidios se habían otorgado como "dádivas" y mantenían a las empresas en estado de dependencia.

5. Ese experto señaló que los programas de ajuste y estabilización se estaban convirtiendo en una característica del mundo en desarrollo. Las Naciones Unidas debían contribuir a elaborar normas de condicionalidad de la ayuda, a fin de aumentar la responsabilidad por esa ayuda. La evaluación de las condiciones planteadas por las "instituciones" financieras internacionales no debía dejarse a

esas instituciones solamente. Debía existir la posibilidad de disentir de las opiniones de los monopolios; por ejemplo, las Naciones Unidas debían llevar a cabo una evaluación independiente de las políticas de desarrollo aplicadas.

6. Otro de los expertos hizo notar que el informe del Grupo de Expertos del Commonwealth era bastante amplio, casi enciclopédico, ya que en él se explicaban numerosos cambios importantes, sin embargo, en un final, se formulaban propuestas más bien convencionales. Como ejemplo de ello, ese experto señaló la reiteración del llamamiento en favor de más ayuda oficial para el desarrollo (AOD), algo que no había traído grandes beneficios en los últimos años. Ese experto señaló que la lógica de la ayuda contradecía la lógica de la independencia. Al cabo de 30 años las actitudes de los países donantes han cambiado, se han vuelto más complejas, más inclinadas hacia el bilateralismo. Además, actualmente los países industrializados encaraban dificultades. No se trataba de que la ayuda no fuera necesaria, sin embargo, si no se reanudaba el crecimiento en los países desarrollados, la voluntad política general y el estado de la opinión pública no se mostraban a favor de la ayuda exterior. Según ese experto, era una frivolidad decir que si hubiera habido voluntad política, la meta de asignar el 0,7% del PIB a la ayuda se habría podido alcanzar. Consideraciones políticas específicas explicaban casos (como el de Suecia) en que esa meta se había alcanzado.

7. Otro de los expertos expresó sorpresa por la poca atención que se había prestado en el informe a las políticas internas de los países en desarrollo. La mayor parte de las recomendaciones se dirigían al Norte o a la comunidad internacional, no obstante, la responsabilidad final por los ciudadanos de un país recaía en el propio país o en su élite gobernante. En algunos casos los propios países en desarrollo eran su peor enemigo. Los países en desarrollo tendrían mucho que ganar si mejoraran sus políticas internas. La capacidad de valerse de recursos propios sólo podía ser el resultado de esfuerzos y acertadas políticas nacionales. Este experto expresó preocupación por la dependencia respecto de la ayuda. La ayuda recibida durante varios decenios no había llevado al éxito en algunos países, además, la ayuda no era lo que explicaba el éxito.

8. Algunos de los presentes formularon observaciones. El Presidente del Grupo de los 77 señaló que la dependencia respecto de la ayuda no era un estado que los países en desarrollo buscaran deliberadamente. Después de todo, el entorno económico internacional era, en gran medida, el resultado de las políticas de los países desarrollados. El Director de la División de Políticas y Análisis del Desarrollo del Departamento de Desarrollo Económico y Social señaló que centrar la atención solamente en la política interna no debería ir tan lejos como para que no se atribuyera la debida importancia al intercambio comercial para lograr el desarrollo o a la necesidad de liberalizar y ampliar el comercio a nivel mundial.

